

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

## **Bolivia, la inestabilidad como motor de la emigración**

Alberto Illán Oviedo

## 1. INTRODUCCIÓN

Bolivia es uno de los países más pobres de toda Latinoamérica y su índice de emigración es también uno de los más elevados de los de la zona. La historia reciente de Bolivia no ha ayudado nada a la estabilización de la economía y de su sociedad. La democracia no ha sido nunca ejemplar y los presidentes democráticos se han ido alternando con gobiernos militares que quitaban y ponían, o se quitaban y se ponían, según qué grupo tuviera más o menos poder.

Por lo general, la prosperidad necesita estabilidad y si está acompañada de libertad, suele ser mucho más agradecida para todos. Bolivia ha tenido poco de la primera cualidad y casi nada de la segunda. En un país que desde su independencia en 1925 ha tenido casi 200 golpes y contragolpes de estado es difícil encontrar esa paz y esa seguridad jurídica que suelen necesitar los negocios. Además, esa misma dinámica ha favorecido la corrupción política. Las empresas y organismos privados han tenido la necesidad de ir a rebusco de los distintos grupos en el poder y esperar que el que se apoya sea el ganador en un conflicto interno. Aunque tampoco han dudado en apoyar a quien fuera si éste conseguía dirigir el país.

Bolivia tiene una serie de hándicaps. El primero es geográfico. Junto a Paraguay, son los únicos países que no tienen salida al mar por lo que el comercio de sus productos a los mercados internacionales ha estado casi siempre en manos de sus vecinos. Este es un ejemplo de cómo la libertad de comercio es una ventaja para todos. El segundo puede parecer paradójico, pero es habitual en la zona. Su economía depende demasiado de los recursos naturales que a su vez dependen de los precios de los mercados internacionales. Esto de por sí, tampoco sería demasiado problema si no fuera porque estos "mercados", en especial el de los hidrocarburos, también dependen demasiado de los gobiernos de otros países y no menos de los precios de un mercado libre.

Por otra parte, a diferencia de otros países de la zona, los conflictos étnicos también han tenido mucha influencia en la política boliviana. Los caucásicos sólo representan el 15% de la población. El 30% de los bolivianos serían quechuas, otro 30% se podrían considerar mezclas de etnias y por último, el otro 15% serían aimaras. Por lo general, el grupo más pudiente ha sido el formado por los caucásicos que también han ostentado el poder. Esta situación no ha pasado ajena a grupos revolucionarios y de ideología izquierdista que siempre encontraron en los

grupos amerindios un buen colectivo para asentarse. Esta relación es tan fuerte que se ha terminado identificando socialismo con indigenismo y, hoy por hoy, es difícil separarlos.

En estas circunstancias, no resultó extraño que un grupo indigenista de corte socialista terminara llegando al poder. Esto ocurrió en el año 2005 cuando Evo Morales fue elegido presidente de Bolivia. Su partido, el Movimiento Al Socialismo (MAS), ganó las elecciones con el 53,72% de los votos. Pero además, Evo Morales es el principal aliado de Hugo Chávez que pretende llevar la revolución bolivariana a todo el continente. Con todo ello, en Bolivia no sólo se tiene una política ligada a la izquierda y al indigenismo sino al nacionalismo de corte bolivariano.

En 2009, Evo Morales renovó la confianza de la población con el 64,22% de los votos. Pero este triunfo no ha podido impedir que los problemas entre el MAS y otros grupos políticos, empresariales y económicos se hayan recrudecido. De hecho, los problemas étnicos resurgen y algunos grupos indígenas han protestado airadamente contra el poder del actual Presidente. También hay un serio riesgo de ruptura del propio país pues los poderes políticos y económicos de las zonas más ricas, con una economía más desarrollada y dinámica, no están de acuerdo con la política intervencionista del gobierno y con las reformas políticas que, en la línea de sus socios bolivarianos, pretenden perpetuarlo en el poder o, al menos, complicar la alternancia.

## 2. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Bolivia tiene en 2011, según datos del Banco Mundial, 9.929.849 habitantes. La tendencia de este crecimiento ha sido a la baja. Como observamos, la diferencia entre 2001 y 2011 sólo ha sido de 1.622.601 habitantes y los crecimientos entre años consecutivos se han ido reduciendo paulatinamente, aunque se mantienen en magnitudes similares.

Año	Población	Diferencia Interanual
2001	8.307.248	
2002	8.476.709	169.461
2003	8.646.659	169.950
2004	8.815.911	169.252

2005	8.982.917	167.006
2006	9.146.655	163.738
2007	9.306.660	160.005
2008	9.463.497	156.837
2009	9.618.466	154.969
2010	9.773.441	154.975
2011	9.929.849	156.408

En la actualidad el número de nacimientos por cada mil habitantes es de 26,815, mientras que el de fallecimientos en 2010 era de 7,35. Ambas tasas se han visto disminuidas con el tiempo, pero la de natalidad se mantiene alta<sup>1</sup>. Así, la de nacimientos era de casi 32 en 2001, casi 30 en 2005 y algo más de 27 en 2010. Las expectativas en 2011 son a la baja. En cuanto a los fallecimientos, en 2001 era de 8.46 y en 2005, 7,88 por lo que la disminución no ha sido tan acusada. La esperanza de vida al nacer es algo menos de 66 años.

La boliviana es una sociedad joven. El 34,6% de la población, según datos de Index Mundi tiene menos de 15 años (1.785.453 hombres y 1.719.173 mujeres), el 60,7% se encuentra entre los 15 y los 64 (3.014.419 hombres y 3.129.942 mujeres) y el 4,6% está en 65 o más años (207.792 hombres y 261.904 mujeres).

En cuanto a la distribución geográfica, el 33,5% de la población es rural y el 66,5% urbana, aunque estos porcentajes hacen que en relación con algunos de sus vecinos, el porcentaje de personas que vive en el campo sea elevado. Si nos atenemos al porcentaje de población rural, en el año 1984, más de la mitad de la población vivía en el campo, el 1996 fue el último en el que el porcentaje superaba el 40, en concreto el 40,12%. Así que esta emigración interna se ha visto frenada, pero no invertida en los últimos años.

La ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en el departamento de Santa Cruz, es la más poblada con 1.756.926 habitantes, si consideramos toda la zona metropolitana, la población crece hasta 2.102.998. Le sigue por número, El Alto, en el Departamento

<sup>1</sup> La tasa de natalidad en España se sitúa en torno a los 10,66 nacimientos por mil habitantes y la de fallecimientos, en 8,8. La esperanza de vida al nacer en España es de 82 años.

de La Paz, con 1.184.392 habitantes. Por último, cerca del millón la capital administrativa, La Paz con 845.480 habitantes, aunque si tenemos en cuenta todo el área Metropolitana, el número crece hasta 2.030.422. Lejos, se encuentra Cochabamba en con 618.3761 habitantes y en el área metropolitana 1.030.770 y Sucre con casi 300.000 personas.

El Departamento con mayor población es el de La Paz con algo más de 2,872 millones de habitantes, seguido del de Santa Cruz con 2,667 millones y el de Cochabamba, con 1,709. El segundo es uno de los departamentos más ricos del país y que más aporta al PIB boliviano, siendo el sector agroindustrial el motor de esta región y el que ha atraído a mano de obra de origen rural. En el caso de La Paz, es el sector agropecuario y el artesano y el comercio ligado a ambas actividades, el atractor de la mano de obra de origen rural en esta zona.

### 3. LA ECONOMÍA BOLIVIANA

En el siguiente cuadro que recoge datos del Banco Mundial se puede observar la evolución del PIB boliviano, tanto en términos absolutos como per cápita (en dólares actuales), y su incremento en términos porcentuales:

	201	202	203	204	205	206	207	208	209	200	201
PIB(\$atudes)	8373826	8145327	7954519	8023647	8734575	9591630	114512746	13205748	16650577	17399219	19697266
Crecimiento%	25	16	24	27	47	42	48	45	65	33	43
PIBpercapita(\$atudes)	10091	9046	9128	9680	9668	10401	12044	13648	17366	17420	19788

El PIB boliviano es uno de los más bajos de toda Latinoamérica. Si observamos el PIB per cápita veremos que se redujo en los años 2002 y 2003, para estabilizarse con cierta tendencia al alza los tres siguientes y repuntar a partir del 2007. Las perspectivas para 2011 son de casi 2.000 dólares.

Las perspectivas del Banco Mundial para este año son del 4,13%, pero esta cifra varía según las fuentes y los nuevos estudios. Así, el propio Gobierno de Evo Morales comunicó que su previsión de crecimiento para el 2011 era de un 5,20%, en contraste con la tendencia regional de desaceleración provocada por los problemas de las economías más industrializadas.

Una de las principales fuentes de riqueza de la economía boliviana se halla en la extracción e exportación de materias primas. La minería y los hidrocarburos

suponen el 12,21% de su PIB. Destaca la minería, en concreto la Minera San Cristobal que produce unas 1.300 toneladas al día de concentrado de zinc-plata y 300 de concentrado de plomo-plata, para llegar a un volumen estimado de producción anual de 600.000 toneladas; y la extracción de gas natural, donde la YPFB Corporación (Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos) tiene su control.

A principios de la década de los 2000, el descubrimiento de gas natural fue recibido con alegría. Sin embargo, los años posteriores se caracterizaron por una serie de tensiones políticas y étnicas que derivaron en violencia debido a la explotación por parte de empresas privadas de estas reservas. En 2005, el gobierno aprueba la controvertida Ley de Hidrocarburos que deroga la de 1996 y que otorga la propiedad de los hidrocarburos al estado boliviano y se refunda Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), recuperando la propiedad estatal de las acciones. La exploración, explotación, comercialización, transporte, almacenaje, refinación e industrialización de los hidrocarburos y sus derivados corresponden al Estado, que se reserva el derecho de hacer de concesiones y contratos por tiempo limitado, a sociedades mixtas o a personas privadas. Los altos precios de las materias primas han favorecido la economía boliviana en 2008 y en 2010 y le han permitido tener unas cotas de crecimiento económico relativamente elevadas.

Cabe preguntarse por qué el descubrimiento de importantes reservas de gas natural no ha frenado de manera significativa la emigración de la población boliviana. Las medidas nacionalizadoras del gobierno de Evo Morales no solo no han favorecido la llegada de capital extranjero, sino que no han incentivado a los propios bolivianos ni, pese a las mejoras, han sacado al país de los últimos puestos de riqueza de la zona. Quizá este sea un buen ejemplo de por qué los recursos no son valiosos por sí mismos, sino por el uso que se pueda hacer de ellos, ya sea de forma directa o comerciando con ellos.

La agricultura representa el 13,3% del PIB boliviano y emplea a aproximadamente el 5% de la población del país. El arroz, el azúcar y sobre todo la soja, y todos los productos derivados de ella, permiten tener un sector agroindustrial con un importante papel en la economía boliviana. La industria representa el 17,4% del PIB y nueve de cada diez empresas que la componen se pueden considerar de pequeño o mediano tamaño, siendo las manufacturas, el refinado de azúcar y derivados, artículos de piel, fabricas de tabaco, cemento, química, papelera,

mobiliaria, de vidrio y explosivos las principales actividades. Además, el 80% de las mismas se localizan en los entornos de La Paz, Santa Cruz de la Sierra y Cochabamba.

El sector servicios tiene una repercusión menor que en otros países. Además del sector financiero que representa el 11,7% del PIB destaca el transporte, que supone el 10,76%. El turismo tiene poco impacto, aunque es un sector en crecimiento. Como ocurre en algunos países de la zona, las conexiones viarias no son de mucha calidad ni tampoco conectan bien todo el país lo que limita en parte el movimiento, tanto de personas como de mercancías. El comercio se ve en este sentido malparado.

Por último, las remesas se han convertido en uno de los principales recursos de los bolivianos. La importancia para las personas que las reciben es evidente. Así, el 11% de la población adulta boliviana recibe ingresos de este origen, lo que corresponde a 650.000 personas beneficiadas. La distribución por ciudades es la siguiente: 18% en Santa Cruz, 17% en Cochabamba, 14% en El Alto y 9% en La Paz. El 82% de los bolivianos en España envían remesas a sus familiares en Bolivia. En la tabla siguiente se incluyen datos sobre remesas, en miles de millones de dólares, de la Secretaría General de la Comunidad Andina:

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Bolivia	109	92	138	178	303	596	1020	1097	1024	932
Colombia	2021	2454	3060	3170	3314	3890	4493	4842	4143	4023
Ecuador	1415	1432	1627	1832	2453	2928	3088	2822	2495	2324
Perú	753	705	860	1123	1441	1837	2131	2437	2339	2556

Sin embargo, las remesas tienen efectos no deseados y perniciosos. La llegada de dinero desde el exterior provoca inflación, una falsa sensación de riqueza que poco tiene que ver con la actividad económica productiva del país y a medio y largo plazo, que no se acometan reformas e iniciativas que sí que podrían invertir la tendencia que ha llevado a Bolivia a esta situación.

#### 4. EL FENÓMENO MIGRATORIO

Según los datos de Index Mundi, la tasa de emigración neta de Bolivia en la última década responde a las cifras del siguiente cuadro:

Año	Tasa de migración
2000	-1,47
2001	-1,45
2002	-1,42
2003	-1,37
2004	-1,32
2005	-1,27
2006	-1,22
2007	-1,18
2008	-1,14
2009	-1,05
2010	-1,01
2011	-0,92

Bolivia ha tenido de siempre un serio problema de emigratorio. No sólo hacia el exterior, sino también en el interior buscando zonas mucho más prósperas. Desde el entorno rural, los bolivianos se dirigen hacia las ciudades, en especial a La Paz y Santa Cruz. Cuando en la primera se percatan de que las oportunidades son mucho menores de las que esperaban, se dirigen hacia la segunda, situada en la zona más rica del país. Mientras tanto, la población rural, aunque elevada, no cubre las necesidades del sector primario escasamente mecanizado lo que va en detrimento de una sociedad que depende en gran parte de la agricultura y las industrias derivadas. La emigración favorece que la población con menos iniciativa quede en la zona reduciéndose la productividad y lo que es peor, la empresarialidad. Abandonar el país es una opción muy aceptable para la gente joven, con iniciativa y deseo de prosperar.

La emigración ha ido perdiendo intensidad durante los últimos años, pero aún se mantiene en niveles preocupantes. Se calcula que hay unos 2,5 millones de bolivianos viviendo fuera de su país (según la fuente esta cifra varía, la Organización Internacional de Migraciones habla de 3 millones), la mayoría de ellos, históricamente fueron a Argentina donde se calcula que hay más de 2 millones, la mayoría en Buenos Aires. La mala economía de este país propició que parte de ellos, en vez de volverse, miraran hacia otros países como Estados Unidos y España o un vecino como Brasil, con una economía en expansión.

El número de bolivianos en España se encuentra lejos de estas cifras tan abultadas. Según los números que manejan las de las administraciones españolas, en España

hay 197.895 bolivianos en régimen legal. Este es el tercer colectivo por número de los que vienen de América Latina, por detrás de Ecuador y Colombia, y si consideramos todos los países que tienen inmigrantes, el sexto. Llama la atención el hecho de que en 2001, el número de bolivianos en España era sólo de algo más de 6.600. Estamos por tanto en un crecimiento de nada menos que 2890% en once años.

La Comunidad de Madrid y Cataluña son los destinos favoritos de los inmigrantes bolivianos. En la primera se acumulan 46.591 según fuentes de la Consejería madrileña y 54.323 en la segunda, según datos de la Generalitat), si bien regiones como la Comunidad Valenciana tienen un importante número de bolivianos, 22.396 según datos también oficiales.

## **5. POLÍTICA Y OPORTUNIDADES FRENTE A LA EMIGRACIÓN**

Durante 10 años el flujo de inmigrantes de esta nacionalidad ha sido continuado. El ascenso al poder de Evo Morales parece que ha servido como acicate y, como ya hemos comentado, el descubrimiento de reservas de gas natural y las políticas intervencionistas de corte socialista, así como los conflictos éticos no han servido para parar el flujo humano. En los últimos meses, la popularidad del presidente Morales está cayendo a mínimos, sólo el 32% aprobaba su gestión, y los colectivos indígenas también tenían problemas con él. Pocas perspectivas hay en la propia Bolivia mientras no cambie drásticamente la política nacional.

La inmigración boliviana en España es mayoritariamente femenina (entre el 60 y el 65% del total) y suelen dedicarse al servicio doméstico. Este es un hecho destacado pues por lo general, la emigración suele ser más masculina que femenina. En cuanto a los hombres, sus destinos suelen estar en la hostelería y la construcción. La crisis inmobiliaria ha hecho que muchos de los inmigrantes se replanteen su permanencia en nuestro suelo, barajando el regreso o un cambio de país.

Los inmigrantes bolivianos se encuentran atrapados, por tanto, en una espiral complicada. Por una parte, la vuelta a su país no puede contemplarse como la opción óptima, aunque si se ha acumulado el capital suficiente puede ser una buena opción para algunos. Por otra parte, dado el nivel medio de cualificación del inmigrante tienen difícil optar por trabajos mejor remunerados. Por último, la

construcción y, de manera indirecta, el servicio doméstico son dos trabajos ligados a la burbuja inmobiliaria que ha tenido España y que es una de las causas de la situación española. La reducción de la actividad de la construcción y la reducción de los ingresos de las familias más pudientes han marcado el futuro del inmigrante boliviano.

Las salidas son pocas. Si el retorno no se contempla, quizá el cambio de región o país es una buena opción. La búsqueda de un trabajo con mayor cualificación, después de gastar parte de lo ganado en cursos de formación es otra, pero cara si no termina teniendo éxito. La búsqueda de trabajo a través de conocidos o asociaciones también se puede barajar. En cualquier caso, la crisis financiera afecta a contratantes y contratados.

## **6. CONCLUSIONES**

Bolivia es uno de los países más pobres del continente sudamericano y también uno de las más inestables. Desde su nacimiento ha tenido más de 200 golpes de estado y su economía es muy precaria, con fuerte peso del sector agropecuario y las industrias derivadas. Tampoco podemos ser ajenos al hecho de que, a diferencia de otros países, el choque entre etnias ha tenido y tiene consecuencias tanto en la política como en la economía boliviana. El grado de corrupción del régimen político, que ha ido alternando las dictaduras con los presidentes elegidos democráticamente (o al menos en elecciones más o menos libres), ha sido históricamente muy elevado. Además, es uno de los países del subcontinente que no tiene salida al mar y en buena medida, su capacidad de comerciar con los mercados transatlánticos depende de sus vecinos. Y a pesar de ello, las guerras y los conflictos con ellos han sido numerosos.

El indigenismo y el socialismo han favorecido la llegada al poder del Movimiento al Socialismo (MAS) y su líder, Evo Morales, que rápidamente se alineó con el venezolano Hugo Chávez, siendo uno de sus aliados más importantes. Las políticas que desde 2005 ha llevado a cabo han ido en la línea del Socialismo del Siglo XXI: intervencionismo económico y político, con fuerte carácter indigenista y nacionalista de corte bolivariano. El descubrimiento de yacimientos de gas natural no ha contribuido al enriquecimiento de la población, sino al incremento del poder político y el de ciertas facciones, así como a la inestabilidad del país que en los últimos años amenaza incluso con la división.

La sociedad boliviana es una sociedad con un marcado carácter rural. Los inmigrantes suelen tener una baja cualificación laboral y con muy pocos recursos. No es casualidad que, siendo un país netamente emigrante, la mayoría de ellos vayan a los países de su alrededor, en especial Argentina, antes que cruzar el Atlántico o dirigirse a Estados Unidos que supondría un gasto que no todos están dispuestos a poder hacer.

Las remesas se han convertido en una de las principales fuentes de riqueza de ciertos territorios y sectores de la sociedad y cabe preguntarse si la esperada llegada de este dinero no entorpece la actividad empresarial y emprendedora de los bolivianos, que si bien y dadas las circunstancias, es complicada, también es cierto que es la única manera de crear una economía real con raíces nacionales y profundas. En este caso, podríamos decir que la emigración boliviana tiende a "llevarse" a algunas de las mentes más ambiciosas.

En España, la inmigración boliviana tiene una fuerte presencia femenina y se ha dedicado históricamente al servicio doméstico y a la construcción y ambas actividades, en plena época de crisis, tienen elevadas cotas de paro. Sin embargo, los problemas de Bolivia hacen que algunos se planteen sólo el cambiar de región o de país de acogida.

### **SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR**

- 1) Observatorio de la Economía Latinoamericana (<http://www.eumed.net>).
- 2) Universitat de les Illes Balears. Càtedra Iberoamericana (<http://www.uib.es/es/>)
- 3) Anuario de estadísticas vitales. República del Ecuador, Junta Nacional de Planificación y Coordinación, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- 4) Plan Director de Inmigración y Convivencia. Generalitat Valenciana, Consejería de Inmigración y Ciudadanía.
- 5) Observatori Valencià d'Immigració (OVI)
- 6) Perfils sociodemogràfics dels principals col·lectius presents a Catalunya. Generalitat de Catalunya. Departamento de Bienestar Social y Familia.

- 7) Informe de la Población Extranjera Empadronada en le Comunidad de Madrid. Junio 2011. Consejería de Asuntos Sociales.
- 8) Banco Mundial (<http://www.bancomundial.org/>)
- 9) <http://www.indexmundi.com/>
- 10) Estadística de Remesas de la Comunidad Andina. Informe Anual 2011. Secretaría General de la Comunidad Andina.
- 11) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas (<http://www.eclac.org>).
- 12) Ernest Milà – infoKrisis – [infoKrisis@yahoo.es](mailto:infoKrisis@yahoo.es) – <http://infokrisis.blogia.com>
- 13) Transatlantic Trends: Immigration 2011. Fundación BBVA.
- 14) Inmigración latinoamericana en España. Anna Ayuso y Gemma Pinyol.
- 15) Las mujeres, protagonistas de la inmigración Latinoamérica en España. Perspectivas, políticas y experiencias en dos orillas. Fundación Directa. Casa de América.

Edita

FUNDACIÓN  
IBEROAMÉRICA  
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa

C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid

Tel: 91-5322828

[fundacionfie@fundacionfie.org](mailto:fundacionfie@fundacionfie.org)

[www.fundacionfie.org](http://www.fundacionfie.org)

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.